

CÁRITAS DIOCESANA

ACOMPAÑAR Y VISIBILIZAR LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS MIGRANTES

El programa de Migraciones de Cáritas Diocesana de Tenerife es un eje transversal en el trabajo que desarrollamos, ya que está presente de forma directa o indirecta en todas nuestras acciones y proyectos. Tiene como objetivo fundamental conocer la realidad de las personas migrantes en nuestra comunidad, para poder acompañar los procesos personales en situaciones de vulnerabilidad social, denunciar las vulneraciones de los derechos y trabajar por la construcción de una sociedad intercultural más justa y solidaria.

Este objetivo se centra en dos ejes: por un lado, el acompañamiento al voluntariado de base y técnicos de proyectos específicos en la atención directa a personas migrantes, apoyando en la atención específica y formación de los mismos, para que sean agentes de sensibilización y denuncia profética, así como la incorporación de la interculturalidad como eje transversal en la metodología de trabajo. Por otro lado, pone el acento en la sensibilización, con el objeto de visibilizar a la comunidad cristiana, y a la sociedad en general, la realidad de las migraciones, fomentando la creación de sociedades más inclusivas y diversas. De igual modo, hace incidencia pública y política sobre las vulneraciones de derechos que sufren las personas migrantes en nuestra sociedad.

En este sentido, desde el programa de Migraciones se trabaja desde la perspectiva de derechos,



en concreto desde el “Derecho a Migrar” y, por tanto, atendiendo a la diversidad cultural en la sociedad. Pero no podemos perder de vista las migraciones forzadas; y es necesario atender a las causas, hay que ampliar la mirada y tener una visión global para poder entender la realidad local de las personas migrantes, conectando aquí con la cooperación fraterna. Las migraciones forzadas deben enmarcarse desde la desigualdad

No podemos perder de vista las migraciones forzadas; y es necesario atender a las causas, hay que ampliar la mirada y tener una visión global para poder entender la realidad local de las personas migrantes.

existente en el mundo, y apostando por el derecho a desarrollarse de los pueblos, en definitiva, también, al derecho a no migrar. Así, la campaña institucional “Migrantes Con Derechos” pretende enmarcar esta mirada de derechos a las personas migrantes en origen, tránsito y destino, reforzándola con el trabajo en red con otras entidades (Justicia y Paz, la Delegación

Diocesana de Migraciones, Confer y el Sector Social de la Compañía de Jesús), teniendo un mensaje conjunto como Iglesia. Además, a esta campaña, y línea de trabajo, se le suma la campaña “Compartiendo el Viaje”, impulsada por Cáritas Internationalis y el propio Papa Francisco, que es una invitación a conocer mejor la realidad de las personas que se ven obligadas a migrar.

Precisamente, en el marco de la citada campaña “Migrantes con Derechos”, hace un año iniciamos un proyecto de formación de nuestros agentes en materia de Derechos Humanos e intervención social con personas inmigrantes. El proyecto, además de conocer las realidades migratorias actuales y cómo afrontarlas, tiene como objetivos fundamentales crear espacios de hospitalidad, humanización, de encuentro, de acogida y de inclusión a partir de la persona. Porque, como dicta la Declaración Universal de los Derechos Humanos, “todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros”.

Se trata de reforzar la capacitación de los agentes de Cáritas para mejorar las repuestas específicas a las personas migrantes con las que estamos trabajando; facili-



tando espacios de encuentro con hermanos y hermanas migrantes, favoreciendo el conocimiento mutuo y la participación en las comunidades incorporando la mirada de la interculturalidad; y seguir trabajando la sensibilización sobre movilidad humana, como vehículo

que permita modificar la mirada de la sociedad a las migraciones.

En esta misma línea, Cáritas Diocesana de Tenerife, a través de su voluntariado, acompaña a las personas que se encuentran retenidas y privadas de libertad en el Centro de Internamiento (CIE) de Hoya Fría,

por el hecho de encontrarse en situación administrativa irregular. Desde Cáritas, y desde la Iglesia misma, hay un posicionamiento a favor del cierre de este tipo de centros que criminalizan la migración.

Por otro lado, y en colaboración con Cáritas Venezuela, Cáritas Española se ha abierto una campaña de colaboración económica para recaudar fondos para paliar la grave crisis humanitaria que se está viviendo en el país americano, una situación que ha provocando un notable aumento de los venezolanos y venezolanas que están migrando a Canarias en situación de extrema vulnerabilidad.

Godly Play

En nuestra diócesis ha tenido lugar el curso básico acreditado "Godly Play", iniciativa enmarcada en el proyecto "Nazaret Global Education" de las Misioneras Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret. En este curso participaron 18 personas, entre profesores, educadores, agentes pastorales, sacerdotes, religiosos/as y padres.

Godly Play es un medio de dirección espiritual y descubrimiento basados en principios del método Montessori en el cual se pretende presentar de manera imaginativa las historias de la Biblia a los niños.

Una de las formadoras, María Inés Gil señaló que una de las riquezas pastorales que tiene Godly Play es que no solo es una forma de evangelización, sino que además nos transforma a nosotros. "Cuando



uno está narrando se transforma. Dios va actuando y nos va haciendo instrumentos de este misterio, de estas Historias Sagradas que vamos compartiendo en el círculo. Así lo hemos experimentado. Ello aumenta los motivos por los cuales trabajamos con los niños, porque esa entrega nos repercute a nosotros muchísimo, tanto en lo personal como en el desarrollo de nuestra vida espiritual".

La metodología de María Montessori, mujer italiana, doctora

en Medicina y pedagoga hace mucho hincapié en la atención y el cuidado de los niños. Tal y como recuerda Gil, "fue una mujer que siempre tuvo muy en cuenta la espiritualidad de los más pequeños. Una faceta quizás poco reconocida de Montessori. Es por ello que en estos días, en el taller hemos cuidado mucho este aspecto. La preparación del ambiente y del espacio de evangelización, es algo clave".